

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO SEGUNDO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



SEGUNDA COMISION, 1119a.
SESION

Viernes 13 de octubre de 1967,
a las 10.55 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

Página

Tema 44 del programa:

Papel que desempeñan las Naciones Unidas en la preparación de personal técnico nacional con el fin de acelerar la industrialización en los países en vías de desarrollo (continuación)..... 65

Presidente: Sr. Jorge Pablo FERNANDINI (Perú).

TEMA 44 DEL PROGRAMA

Papel que desempeñan las Naciones Unidas en la preparación de personal técnico nacional con el fin de acelerar la industrialización en los países en vías de desarrollo (*continuación*) (A/6703, cap. X; A/6855)

1. El Sr. KOCHUBEY (República Socialista Soviética de Ucrania) dice que su país está realizando grandes esfuerzos para ayudar a los países en desarrollo en la preparación de personal técnico nacional. En el año académico 1966-1967, más de 4.500 estudiantes extranjeros asistieron a instituciones docentes de enseñanza media y superior en Ucrania y todos los años cientos de especialistas procedentes de países en desarrollo reciben preparación avanzada en empresas ucranias. La República Socialista Soviética de Ucrania envía también profesores altamente calificados a instituciones docentes de países en desarrollo y suministra textos, ayudas visuales, equipo de laboratorio, etc. La mayor parte de esa asistencia se proporciona en virtud de acuerdos bilaterales. Pero la RSS de Ucrania participa también en programas de capacitación organizados bajo los auspicios de las Naciones Unidas y espera aumentar dicha participación en el futuro. Por ejemplo, en 1965, 1966 y 1967, el Centro de Desarrollo Industrial de las Naciones Unidas organizó cursos de capacitación de cinco meses de duración para trabajadores metalúrgicos en Zapozhe, Ucrania, a los que asistieron becarios procedentes de muchos países.

2. A pesar de los esfuerzos realizados por los organismos interesados de las Naciones Unidas, el desarrollo económico de los países en desarrollo no mantiene un ritmo satisfactorio. Una causa de esa situación es la falta de personal técnico nacional calificado en todos los niveles, por lo que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI) deben prestar debida atención a la capacitación de dicho personal.

3. Las dificultades de los países en desarrollo se ven complicadas por el éxodo intelectual, ya que después de que esos países y las Naciones Unidas invierten sumas considerables en la capacitación de personal altamente calificado, las personas interesadas a menudo emigran a países industrializados, especialmente a los Estados Unidos y a los países de Europa occidental. Por ejemplo, según el número de septiembre de 1966 de la publicación chilena *Desfile*, más de 19.000 latinoamericanos altamente calificados, cuya capacitación había costado más de 400 millones de dólares a sus países, emigraron a los Estados Unidos en los cinco años precedentes. En el número de junio de 1967 de *Management Today* se informaba que entre 1949 y 1964 emigraron a los Estados Unidos aproximadamente 85.000 científicos extranjeros. El 90% de los estudiantes asiáticos que estudian en los Estados Unidos permanecen en ese país una vez terminada su formación. Según una declaración del Secretario de Comercio de los Estados Unidos, el 70% del personal especializado que llegó a los Estados Unidos en 1966 procedía de países desarrollados, en tanto que el 30% restante venía de países en desarrollo. Sin embargo, esta segunda cifra puede representar un alto porcentaje del total de personal especializado de esos países. Análogamente, los médicos del Reino Unido que emigran a los Estados Unidos son reemplazados por facultativos procedentes de la India y el Paquistán, a los cuales se necesita críticamente en sus propios países. De esta manera, los países capitalistas desarrollados se benefician con los servicios de personal especializado cuya capacitación han financiado los países en desarrollo.

4. El Comité Asesor sobre la Aplicación de la Ciencia y la Tecnología al Desarrollo señaló ese problema en su tercer informe^{1/}, pero los informes del Secretario General E/3901/Rev.1 y Add.1 y 2 y A/6855 no lo mencionaron. Las Naciones Unidas deben realizar un estudio completo del problema y deben recomendar medidas correctivas. Deben medir el alcance del éxodo intelectual de los países en desarrollo en la primera mitad del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo, estudiar sus causas, evaluar el daño causado a los países en desarrollo y las ganancias que reciben los países capitalistas desarrollados. Deben estudiar también la posibilidad de que estos últimos países compensen a los primeros por la utilización de su personal especializado.

5. Es alentador observar que el Consejo Económico y Social, en el inciso d) del párrafo 3 de la parte dispositiva de su resolución 1274 (XLIII) pidió al Secretario General que le presentara un informe en

^{1/} Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 41^o período de sesiones, Suplemento No. 12 y Corrección (E/4178 y Corr.1).

su 45º período de sesiones sobre la marcha de los estudios emprendidos por los organismos interesados del sistema de las Naciones Unidas en lo relativo al problema del éxodo intelectual. Esto debe alentar al Departamento de Asuntos Económicos y Sociales y a los organismos especializados interesados a que concentren su atención en ese problema dentro del problema general de la preparación del personal técnico nacional en los países en desarrollo.

6. Por otra parte, es desalentador que el informe solicitado en la resolución 2090 (XX) de la Asamblea General no haya sido preparado porque sólo cuatro gobiernos presentaron observaciones sobre el informe del Secretario General (E/3901/Rev.1 y Add.1 y 2). Sin embargo debieran haberse publicado las respuestas obtenidas. Es sorprendente que tan pocos Estados Miembros hayan respondido a la petición y que la Secretaría de las Naciones Unidas no haya sido más activa en esta cuestión. También es sorprendente que los organismos especializados, el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), el PNUD y las comisiones económicas regionales no hayan presentado observaciones sobre el informe, aunque en la resolución 2090 (XX) de la Asamblea General también se les solicitó que lo hicieran. Si la Secretaría de las Naciones Unidas hubiera realizado un esfuerzo mayor, quizás ya se dispondría de un informe que diera cierta idea de las medidas adoptadas en la primera mitad del Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo; el orador espera que se presente un informe de esa índole en el vigésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General.

7. El Sr. NENEMAN (Polonia) manifiesta que Polonia aprendió por experiencia propia que el desarrollo de los recursos humanos era uno de los factores más importantes del desarrollo económico. Debe ayudarse a los países en desarrollo a que aceleren la capacitación de su personal nacional, ya que recurrir a expertos extranjeros prolonga su dependencia económica de los países capitalistas desarrollados y desmoraliza al personal local.

8. El éxodo intelectual de los países en desarrollo se está transformando en un grave problema. Según un reciente número de la revista norteamericana *Business Week*, de casi 10.000 trabajadores profesionales que emigraron a los Estados Unidos en 1966, 129 procedían de África, 807 de América Latina y 2.736 de Asia. Estas cifras son alarmantes, sobre todo si se tiene en cuenta que aumentan de año en año. Según la misma revista, en 1966 emigró de las naciones pobres un contingente de individuos con capacitación técnica 40% mayor al de 1965. Además, algunos cálculos indican que dos tercios de los estudiantes procedentes de países en desarrollo que estudian en Europa occidental y en los Estados Unidos no regresan a sus países de origen. Generalmente a los becarios de las Naciones Unidas se les exige que vuelvan a sus países, pero muchos programas bilaterales no imponen esa condición.

9. Las Naciones Unidas deben estudiar el problema en su totalidad y recomendar medidas para resolverlo. La mejor solución sería capacitar a los estudiantes en sus propios países, por lo que la asistencia extranjera debería concentrarse en la capacitación de los maestros necesarios. Cuando no hay más alternativa

que la capacitación en el extranjero, debe exigirse a los estudiantes que retornen a sus países de origen. Una solución que han adoptado Polonia y otros países socialistas es la de ofrecer becas asignando su concesión al gobierno del país en desarrollo interesado, que de esta manera puede controlar la situación y también planificar el futuro empleo de los estudiantes.

10. Una de las formas más útiles de capacitación son los cursos de postgraduados para personas maduras y experimentadas. Polonia ha adquirido considerable experiencia en la organización de dichos cursos y está dispuesta a compartirla con otros países. Por ejemplo, desde 1962 ha organizado anualmente, en cooperación con las Naciones Unidas, un breve curso avanzado sobre planificación económica nacional. También ha organizado un curso de postgraduados sobre planificación urbana y rural. Ambos cursos fueron dados en inglés y asistieron a ellos personas procedentes de 19 países en desarrollo. Los cursos de capacitación en las fábricas representan otro provechoso medio de formación. En cooperación con la ONUDI, Polonia organizó un curso de esa índole para especialistas textiles, con resultados sumamente satisfactorios.

11. El Sr. LOBANOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que por fin la comunidad internacional está comenzando a comprender que la falta de personal especializado nacional en muchas ramas de la economía es un obstáculo tan importante para el progreso económico de los países más pobres como la falta de capital para el desarrollo. Los planes de desarrollo de esos países se ven gravemente entorpecidos por la aguda escasez de ingenieros y de técnicos especializados. Se calcula que en su actual nivel de desarrollo los países en desarrollo necesitan un total de 12 millones de técnicos de nivel medio, y si se quiere que alcancen a los países desarrollados se necesitaría un total de 55 millones. Un cálculo similar del número de personal técnico con capacitación universitaria o equivalente indica que las necesidades de los países en desarrollo son de 11 millones de dichos técnicos, 10 millones de los cuales deberían ser especialistas científicos y tecnológicos.

12. La situación se ha hecho más grave en los últimos años debido a la creciente emigración de técnicos y científicos a los Estados Unidos y a otros países occidentales. En los propios Estados Unidos se está publicando una serie de artículos sobre el éxodo intelectual y recientemente una subcomisión del Congreso publicó conclusiones muy inquietantes al respecto. Por ejemplo, se indica que los médicos, científicos e ingenieros procedentes de países en desarrollo constituyeron el 46% del total de inmigrantes a los Estados Unidos en 1966, comparado con el 33,33% en 1956, y que el número total de personal especializado en esas categorías que emigró a los Estados Unidos en 1966 fue de 4.390 personas. La magnitud de la pérdida de los países en desarrollo de África, Asia y América Latina queda ilustrada por el hecho de que la formación de esos 4.390 inmigrantes costó probablemente una suma no inferior a los 88 millones de dólares. Desde luego, el problema es complejo y se ve complicado por variados factores políticos, económicos, sociales y jurídicos, como lo demuestra la preocupación de ciertos países desarrollados con respecto a

su éxodo intelectual. Por lo tanto, este problema debe recibir alta prioridad en los programas operacionales y de investigaciones de las Naciones Unidas y de los organismos especializados interesados.

13. La Unión Soviética sigue poniendo su experiencia de 50 años en desarrollo económico al servicio de los países en desarrollo, al proporcionar capacitación para personal técnico tanto en dichos países como en la URSS. En 1966, alrededor de 16.500 especialistas soviéticos participaron en dichas actividades de capacitación. Además, en virtud de los programas de formación organizados por su país, los estudiantes pueden aplicar sus conocimientos en sus propios países una vez completen su formación. Por ejemplo, en el curso del proyecto bilateral sobre hierro y acero ejecutado por la URSS en Bhilai, India, se capacitó a aproximadamente 10.000 técnicos y trabajadores locales. Análogamente se capacitó a 12.000 técnicos locales con motivo del proyecto de la represa de Aswan, y a 40.000 técnicos y especialistas durante la ejecución de programas de construcción de la URSS en Afganistán. De hecho, el ministerio competente de este último país decidió adoptar métodos soviéticos de capacitación en todas las esferas de la ciencia y la tecnología. En total, se han capacitado más de 120.000 obreros especializados de países en desarrollo en los programas de formación profesional de la URSS.

14. La Unión Soviética también coopera activamente en los programas de capacitación de las Naciones Unidas y todos los años organiza numerosos seminarios relativos al progreso económico de los países en desarrollo. Sin embargo es de lamentar que en los actuales programas no se utilice el potencial de asistencia de su país en toda su plenitud.

15. La cooperación entre los países en desarrollo para la capacitación de su mano de obra está todavía en su etapa primaria. Una reciente conferencia de científicos africanos y asiáticos sobre la cooperación regional en la utilización de los avances científicos y tecnológicos es un paso que las Naciones Unidas y sus organismos especializados podrían imitar provechosamente, organizando seminarios regionales sobre la capacitación de personal técnico nacional.

16. La delegación de la Unión Soviética espera que la Comisión adopte medidas con respecto a la sugerencia del Secretario General de que se invite nuevamente a los Gobiernos de los Estados Miembros a presentar observaciones respecto del informe sobre la preparación de personal técnico nacional con el fin de acelerar la industrialización de los países en vías de desarrollo (E/3901/Rev.1 y Add.1 y 2). El análisis de las respuestas de los gobiernos proporcionaría una base práctica para un programa intensificado de asistencia con fines de capacitación, que sería ejecutado por el PNUD y por la ONUDI.

17. El Sr. ASLAM (Paquistán) dice que la importancia de la cuestión objeto del debate ha sido reconocida en diversas decisiones de las Naciones Unidas, incluidas las resoluciones 1824 (XVII) y 2090 (XX) de la Asamblea General y la resolución 1274 (XLIII) del Consejo Económico y Social.

18. Comparte la opinión expresada por el Secretario General en su informe (A/6855, párr. 5) de que "uno de los problemas básicos que plantea la formación de per-

sonal industrial calificado es la falta de coordinación o de vinculación adecuada entre la demanda de la industria y la oferta del sistema docente". Su delegación ha tomado nota a la vista de este documento de las diversas formas que puede adoptar la asistencia de la ONUDI en materia de capacitación y espera que el Director Ejecutivo prestará atención especial a este aspecto del trabajo de la ONUDI. Esta organización y su antecesor, el Centro de Desarrollo Industrial, han desempeñado un papel muy útil respecto a la capacitación, pero conforme los países en desarrollo vayan alcanzando un nivel tecnológico más elevado, será necesario que la capacitación se extienda a sectores más complejos. La capacitación adelantada de unos cuantos seleccionados no resolverá el problema. Cada país deberá poder formar a gran número de personal técnico en sectores seleccionados de industrias complejas que requieran un alto grado de conocimientos técnicos. Los esfuerzos realizados por la ONUDI al respecto se encuentran todavía en una etapa inicial.

19. La capacitación puede proporcionarse también de forma más perfeccionada si se la enfoca desde un punto de vista regional. Los países de diversas regiones deberán poder mancomunar sus recursos y, con ayuda de la ONUDI y de los organismos especializados correspondientes, redactar un programa de capacitación en el servicio y en la fábrica que satisfaga las necesidades de personal calificado en la región.

20. En vista del número limitado de comentarios que se han recibido acerca del informe del Secretario General (E/3901/Rev.1 y Add.1 y 2), apoya la sugerencia del Secretario General (A/6855, párr. 3) en el sentido de que la Asamblea General debiera invitar nuevamente a los gobiernos a que presenten sus observaciones sobre el informe. Su delegación propone que esta recomendación figure en el informe de la Comisión.

21. El Sr. ABEL (Estados Unidos de América) dice que el informe del Secretario General (A/6855) representa una reseña útil del programa propuesto por la ONUDI destinado a la preparación de personal nacional para la industrialización. Como Presidente de un sindicato de obreros (United Steel Workers of America), le inspiran un gran interés personal las medidas descritas en dicho documento y en las observaciones y recomendaciones de los demás organismos y órganos que intervienen.

22. Su Gobierno cree que no debiera emprenderse el examen de las observaciones y recomendaciones recibidas respecto al informe del Secretario General (E/3901/Rev.1 y Add.1 y 2) hasta que el informe haya sido estudiado por la Junta de Desarrollo Industrial y se hayan recibido más observaciones de los gobiernos. El tema reviste ciertamente una importancia tal que las opiniones de todos son esenciales a fin de reforzar el programa de capacitación industrial.

23. En lo que se refiere a la cuestión de los recursos humanos, los Estados Unidos, pese al elevado grado de progreso tecnológico alcanzado, se sigue enfrentando con problemas que no difieren de los que tienen planteados los países en vías de desarrollo. Las autoridades del Gobierno, la industria del acero y su propio sindicato han estimado necesario emprender un pro-

grama experimental de capacitación de grandes proporciones con el fin de colmar el vacío existente entre la modernización inmensamente acelerada de la industria del acero y el nivel actual de desarrollo de los recursos humanos. Ha quedado demostrado que la educación fundamental — alfabetización, educación de obreros, higiene industrial — constituye el requisito previo para todos los obreros industriales, cualquiera que sea su grado de responsabilidad. Su delegación exhorta en consecuencia a que, aunque tanto la ONUDI como la Organización Internacional del Trabajo (OIT) han concentrado debidamente su esfuerzo principal en la capacitación a nivel medio que tanta importancia tiene para la producción industrial, la primera de dichas organizaciones no pase por alto las considerables oportunidades que existen para la cooperación entre organismos en los proyectos de capacitación. La Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) tienen un papel útil que desempeñar. Los proyectos integrados constituyen el único método de permitir al mundo en vías de desarrollo hacer pleno uso del diseño de instalaciones, maquinaria y automatización basado en técnicas adelantadas.

24. Sustenta la opinión basada en su propia experiencia de que el aumento de productividad puede lograrse tanto mediante el uso racional de la mano de obra como con fuertes inversiones en nuevas instalaciones. Se continúan aplicando técnicas anticuadas de capacitación y de educación, que exigen años de formación indebidamente largos para obreros especializados, en fábricas donde se utilizan equipos muy modernos. Exhorta en consecuencia a que se haga todo lo posible para implantar técnicas modernas y prácticas de desarrollo de la mano de obra que exijan los menores gastos posibles de tiempo y de recursos. El Gobierno y los sindicatos de los Estados Unidos en general están dispuestos a apoyar todos los esfuerzos cooperativos encaminados a este fin, del mismo modo que anteriormente han apoyado el trabajo de la OIT y prestarán apoyo a la ONUDI en el futuro.

25. El Sr. HOGENDORP (Países Bajos) dice que la cuestión objeto de debate afecta directamente al desarrollo económico de los países en desarrollo, pues su industrialización dependerá de la existencia de personal capacitado de dirección y de otras clases. La solución del problema de la capacitación de personal superior calificado no tiene por qué tener el mismo carácter de prioridad que la solución del problema de la capacitación del personal de un más bajo nivel; este último problema tiene un carácter más apremiante, ya que de momento al menos, y cuando así se solicite, los directores y técnicos pueden ser proporcionados por los países industrializados en calidad de asesores técnicos o de expertos. Aunque es cierto que en muchas industrias el personal de grado inferior puede ser formado y capacitado rápidamente, la experiencia ha demostrado que esta capacitación no constituye el sistema mejor ni el más provechoso de hacer que los obreros no especializados se familiaricen con un nuevo empleo, pues los obreros así capacitados están menos familiarizados con el trabajo de conjunto que se realiza en la fábrica, situación

que puede dar lugar a determinadas formas de malestar social y a una disminución de la productividad.

26. La formación profesional en todos los grados tiene suma importancia, pero exige varios años para su consecución. Una alternativa consiste en facilitar cursos de capacitación seguidos de un sistema de aprendizaje.

27. La ONUDI, en colaboración con otros organismos especializados, puede desempeñar un papel importante en la preparación de personal técnico para acelerar la industrialización en los países en vías de desarrollo. Su delegación está totalmente de acuerdo en que la OIT está realizando un importante trabajo al respecto, pero también debe subrayarse el papel que desempeña la UNESCO. Desea referirse al respecto a la sugerencia que hizo su delegación en la Segunda Comisión (1118a. sesión) y en la Junta de Desarrollo Industrial a propósito de los proyectos de multiorganismos.

28. El proceso de industrialización debe comenzar con la capacitación de obreros que tengan la educación apropiada y entusiasmo por su trabajo. Muchos países en vías de desarrollo cuya economía depende principalmente de la agricultura están experimentando un rápido cambio y tienen que lograr que la transición a la industrialización se realice de forma armónica. Los Países Bajos han experimentado este proceso de transición y están dispuestos a compartir su experiencia con los países en desarrollo. El problema de la capacitación profesional se ha abordado como parte de los programas de industrialización y se ha logrado progreso y obtenido experiencia estableciendo una federación para el fomento de la educación técnica en un nivel inferior.

29. La cuestión de la preparación de personal técnico nacional tal vez tenga aún más importancia que la ayuda prestada en forma de corriente de capital, para acelerar el desarrollo industrial de los países en desarrollo, y la mayoría de los problemas que ha esbozado podrían discutirse ventajosamente con más detalle en el próximo Simposio Internacional sobre Desarrollo Industrial. Otra cuestión de suma importancia para los países en desarrollo consiste en el problema del éxodo intelectual, que comenzaba también a afectar a los países industrializados.

30. El Sr. POSNETT (Reino Unido) dice que, indudablemente, la Comisión discutirá la cuestión de la capacitación técnica para la industria cuando disponga del informe de la Junta de Desarrollo Industrial y del programa de trabajo revisado de la ONUDI.

31. Su delegación ha tomado nota con interés del informe del Secretario General (A/6855), pero desea hacer hincapié en que los planes de capacitación industrial deben estar cuidadosamente relacionados con los planes generales de desarrollo económico de los distintos países. La importancia del desarrollo rural es evidente, sobre todo teniendo en cuenta la urgente necesidad de aumentar la producción de alimentos y las limitadas oportunidades de empleo que puede proporcionar la industria en los países en desarrollo. Por consiguiente, deberá mantenerse el equilibrio adecuado entre la capacitación industrial y la agrícola.

32. Como en muchos países en desarrollo existen ya medios de capacitación industrial, la primera medida que debe adoptarse es la de asegurarse de que se

utilizan plena y ventajosamente. En algunos casos, puede resultar más económico ampliar las facilidades existentes que iniciar nuevos proyectos; la ONUDI, en colaboración con otros organismos especializados, y sobre todo con la OIT y la UNESCO, debe desempeñar un importante papel al respecto.

33. El Reino Unido está directamente interesado y siente profunda preocupación por el éxodo intelectual y su delegación probablemente insistirá más adelante en esta cuestión sobre la cual acaba de recibir un detallado estudio.

34. El Reino Unido ya está proporcionando capacitación en diversos sectores industriales, tales como en los de ingeniería eléctrica y mecánica, ingeniería de vehículos e industria química, para un número considerable de estudiantes procedentes de los países en desarrollo. Unas 10.000 personas están recibiendo actualmente capacitación en empresas del Reino Unido y el Gobierno ha preparado un plan para aumentar aún más las oportunidades en este campo.

35. La Sra. TANCO DE LOPEZ (Organización Internacional del Trabajo) dice que la OIT está satisfecha por su cooperación con la ONUDI en la preparación de personal técnico nacional con el fin de acelerar la industrialización en los países en vías de desarrollo. El informe del Secretario General (E/3901/Rev.1 y Add.1 y 2) se ha redactado en colaboración con la OIT y la UNESCO y estos organismos junto con otros han colaborado también en preparar el informe del Secretario General acerca del desarrollo y utilización de los recursos humanos en los países en desarrollo^{2/}. Con respecto a la capacitación técnica, que constituye parte importante de sus actividades operacionales, la OIT trabaja en estrecha colaboración con la ONUDI. Un ejemplo de esta colaboración es la preparación conjunta de documentación para el próximo Simposio Internacional sobre Desarrollo Industrial y, sobre todo, el documento acerca de la mano de obra industrial^{3/}.

36. El Sr. VARELA (Panamá) dice que la escasez de técnicos debidamente capacitados para las nuevas industrias de los países en desarrollo obedece menos al éxodo intelectual que al sistema de enseñanza utilizado en la mayoría de los países, en virtud del cual se hace mayor hincapié en la educación formal para profesiones liberales que en la capacitación científica y técnica para la industria y la agricultura. Los países en desarrollo deberán, por consiguiente, esforzarse por adaptar sus sistemas de educación pública a las exigencias de la industrialización y proporcionar capacitación técnica en las escuelas secundarias. La legislación no puede detener el éxodo intelectual, pues entonces estaría en pugna con los principios democráticos, y en Panamá violaría la Constitución al intentar imponer un control a la libertad de movimiento de los individuos. El personal capacitado emigra de los países en desarrollo por buenas razones: no cuenta con oportunidades suficientes en sus países para ejercer su profesión, para adquirir una capacitación más adelantada, ni para recibir la remuneración que tiene derecho. Los países en desarrollo se encuen-

tran, pues, en un círculo vicioso en el que no hay técnicos suficientes para dotar de personal a las nuevas industrias y no existen industrias suficientes para proporcionar empleo al personal calificado. Por consiguiente, deben reorganizar sus sistemas de educación pública y, en caso necesario, enviar personal al extranjero para su capacitación.

37. Los países en desarrollo se han percatado probablemente del problema demasiado tarde. En Panamá, por ejemplo, hace únicamente tres años que se ha establecido un instituto para el desarrollo y capacitación de los recursos humanos. El instituto, financiado con subvenciones del Banco de Desarrollo Interamericano y el Gobierno, determina cuáles son las necesidades de empleo más urgentes y concede préstamos y becas para la capacitación en el extranjero. A los cursillistas se les exige que regresen a Panamá al concluir la capacitación o de lo contrario deben reembolsar los gastos.

38. La reorganización de la enseñanza no basta de por sí para asegurar la capacitación adecuada y el éxodo intelectual continuará existiendo mientras que la corriente de capital de inversión sea insuficiente. La delegación de Panamá apoyará, por consiguiente, cualquier medida que tienda a proporcionar a la Junta de Desarrollo Industrial fondos suficientes para ayudar a la capacitación del personal técnico nacional de los países en desarrollo. Panamá espera también que esta cuestión se estudie en el próximo Simposio Internacional sobre Desarrollo Industrial a fin de establecer normas para la organización de sistemas de enseñanza encaminados a la capacitación profesional.

39. La Sra. THOMAS (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura) dice que en el debate ha resultado evidente la importancia del sistema de enseñanza en la capacitación de la mano de obra técnica. La han satisfecho las referencias hechas a la posible asociación de proyectos de alfabetización con los proyectos industriales, la importancia de nuevas técnicas de capacitación y la conveniencia de proyectos de multiorganismos. La OIT coopera ya fructíferamente con la ONUDI en la cuestión de la capacitación técnica y desea que esta cooperación continúe.

40. El Sr. BEAULIEU (Haití) dice que el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas debe desempeñar un importante papel en la capacitación del personal técnico, lo cual constituye un factor esencial para acelerar la industrialización de los países en desarrollo. La experiencia de Haití ha demostrado desgraciadamente que en los programas del PNUD, con becas y otros sistemas de capacitación, han sido realmente los países industrializados los que se han beneficiado de los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas, al haber podido ofrecer mejor remuneración al personal capacitado en virtud de estos planes. Por consiguiente, lo que se ofrece a los países en desarrollo con una mano se les quita con la otra y considerable número de proyectos de Haití no se han concluido por no haber regresado el personal haitiano que había sido capacitado en virtud de planes de asistencia multilateral o bilateral. Los organismos especializados comparten también la responsabilidad por la salida de personal especializado de los países en desarrollo. Cuando Haití emprendió su campaña de

^{2/} Ibid., 430 período de sesiones, Anexos, tema 8 del programa, documentos E/4353 y Add.1.

^{3/} Documento ID/CONF.1/A.17.

alfabetización, la UNESCO contrató un número considerable de maestros haitianos para trabajar en el Congo, mientras que la OMS contestó el llamamiento de Haití para que se le enviaran doctores que prestasen ayuda en sus programas de sanidad contratando a cientos de doctores haitianos. Países como Haití, donde la educación primaria, secundaria y universitaria son gratis, se enfrentarán con un futuro sombrío si continúan preparando personal para beneficio de los países desarrollados y de los organismos especializados. Como han señalado varios representantes, el mejor medio de poner término al éxodo intelectual consiste en implantar la capacitación en la fábrica.

41. El Sr. KOCHUBEY (República Socialista Soviética de Ucrania) dice que como todavía no se han aplicado la resolución 2090 (XX) de la Asamblea General y la resolución 1029 (XXXVII) del Consejo Económico y Social, la Comisión deberá adoptar una decisión para que se incluyan en su informe a fin de facilitar el progreso en esta cuestión. Además de reiterar la invitación a los gobiernos Miembros para que presenten sus observaciones sobre el informe del Secretario General, la decisión deberá reflejar también la importancia del problema del éxodo intelectual. La delegación de Ucrania desea, por consiguiente, proponer el siguiente texto:

"La Segunda Comisión invita a los gobiernos que no lo hayan hecho, a los organismos especializados, al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, a la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial y a las comisiones económicas regionales a que presenten sus comentarios acerca del informe del Secretario General

(E/3901/Rev.1 y Add.1 y 2) y pide al Secretario General que prepare el informe según se prevé en la resolución 2090 (XX).

"La Segunda Comisión también pide que los puntos planteados en el vigésimo segundo período de sesiones de la Asamblea General, sobre todo el problema del éxodo intelectual, sean examinados por la Junta de Desarrollo Industrial y que se presente un informe sobre esta cuestión a la Asamblea General en su vigésimo tercer período de sesiones."

42. La delegación de Ucrania no desea presentar un proyecto de resolución formal, debido a que todavía no se ha aplicado la resolución 2090 (XX) de la Asamblea General, pero está dispuesta a hacerlo en caso necesario.

43. El Sr. BLAU (Estados Unidos de América) señala que en la resolución 2090 (XX) de la Asamblea General no se menciona el problema del éxodo intelectual, de suerte que, en efecto, se pide una nueva decisión. Además, la petición para que el Secretario General prepare el informe debe emanar de la Asamblea General y no de la Comisión que está sólo facultada para hacer recomendaciones a la Asamblea. La propuesta de Ucrania exige un estudio cuidadoso y, por consiguiente, su delegación propone que se aplase su estudio hasta que se haya distribuido el texto en conformidad con el artículo 80 del reglamento de la Asamblea General.

44. El PRESIDENTE dice que se seguirá este procedimiento.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.